

1 El desarrollo histórico de Madrid (desde sus orígenes a nuestros días)

AYUNTAMIENTO DE MADRID



OFICINA MUNICIPAL DEL PLAN

Esta nueva colección de fichas urbanas tiene como objeto poner al alcance de los que hoy habitamos Madrid unos conocimientos básicos sobre nuestra ciudad: su historia, el desarrollo de su crecimiento urbano, los planes urbanísticos, la evolución de su población, la situación de sus equipamientos, parques y monumentos, red viaria y transporte, etc.

Transformar y mejorar la ciudad en que vivimos es un esfuerzo colectivo, y a este esfuerzo nos incorporaremos con más entusiasmo en la medida en que conozcamos mejor su historia, su realidad y sus problemas actuales. Hoy la necesidad de estos conocimientos cobra una especial relevancia para que el ciudadano madrileño pueda participar activa y conscientemente en una tarea municipal de la mayor envergadura: la elaboración de un nuevo Plan General de Urbanismo que ordenará de forma más justa y humana el presente y el futuro de Madrid.

En esta primera *ficha urbana* se presenta, de forma muy resumida, el desarrollo histórico de Madrid desde sus orígenes hasta la actualidad. El poeta Antonio Machado hablaba de Madrid como «remolino de España» y «rompeolas de las cuarenta y nueve provincias españolas». Con ello repetía, con otras palabras, aquellas definiciones que los autores del Siglo de Oro dedicaban calurosamente a nuestra ciudad hace ya más de trescientos años: Madrid, «madre de gente extraña» (Tirso) o «patria de todos» (Calderón). Conocer la historia de este «remolino» de España, convertido en «patria chica» para tantas generaciones de madrileños, de nacimiento o de aluvión, es recomponer y recuperar una «memoria histórica» que ayude al ciudadano a identificarse con esta ciudad en la que tantas cosas tenemos que cambiar.

Nota: Como ampliación de los mínimos datos contenidos en esta *ficha* el lector puede consultar la publicación de COPLACO (Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo) *El crecimiento histórico del Área Metropolitana de Madrid*. 1. *El Municipio de Madrid*, publicada en 1978 en su colección «Cuadernos de Planeamiento».

Para la historia y evolución más reciente de Madrid se puede consultar el libro *Madrid: cuarenta años de crecimiento y planeamiento urbanos (1940-1980)*, publicado en 1981 por el Ayuntamiento de Madrid en su colección «Temas Urbanos».





PUESTO FRONTERIZO ARABE

Los hallazgos arqueológicos realizados en las orillas del Manzanares prueban que la existencia del hombre en los parajes madrileños se remontan a más de cien mil años, en el paleolítico inferior. Pero las primeras noticias de Madrid como ciudad son mucho más cercanas. Su creación se atribuye a Abderramán II, emir de Córdoba (812-856), que funda Magerit como fortaleza árabe, en una colina que domina la ribera del Manzanares, para defender a Toledo de las incursiones de leoneses y castellanos. A la sombra de este «castillo famoso» se fue agrupando una población musulmana de 12.000 personas que habitaba una pequeña medina civil de tortuosas callejas (la actual zona, aproximadamente, de la Cuesta de la Vega, Segovia, Mayor) y cultivaba sus huertas con el agua abundante de los arroyos y pozos madrileños.



VILLA CRISTIANA Y CAZADERO REAL

A raíz de la toma de Toledo por Alfonso VI en 1805, Madrid queda definitivamente en la zona de influencia cristiana. Su Alcázar será residencia ocasional de los reyes de Castilla, que acuden con frecuencia a cazar en los bosques que rodean la villa. Se fundan monasterios, como los de San Martín y Santo Domingo. Campos de trigo, cebada y viñedos se extienden a la vera de las antiguas huertas y norias de la plaza árabe. En 1212 Alfonso VIII otorga Fueros a la villa. Alfonso XI promulga en 1346 una cédula que es considerada como el origen del Ayuntamiento de Madrid. Los Reyes Católicos se ocupan del primer ordenamiento urbanístico. El Emperador Carlos V reside esporádicamente en Madrid —es la época del levantamiento comunero— y en 1534 concede a la villa la corona de su escudo.



EL MADRID DE LOS AUSTRIAS, CAPITAL DEL ESTADO

En 1561 Felipe II traslada su Corte a Madrid. Con esta decisión la pequeña villa medieval se convierte en capital del Estado centralizado y Corte del Imperio español. La capitalidad supuso para Madrid recibir un enorme flujo migratorio. Los grandes escritores del Siglo de Oro ya definen a Madrid como «madre de gente extraña» (Tirso) y «patria de todos» (Calderón). Las reformas más significativas de los Austrias fueron la construcción de la plaza Mayor, del puente de Segovia y de los parques del Retiro y de Palacio. Con Felipe IV Madrid pasó de los 100.000 habitantes. Este monarca mandó construir en 1625 la cerca que rodeó la capital hasta 1868 y que pasaba aproximadamente por la actual calle de la Princesa, antiguos bulevares hasta Colón, paseo del Prado, calle Segovia y Ronda de Toledo.



LOS BORBONES: CARLOS III, EL «REY ALCALDE»

Los primeros Borbones, Felipe V y Fernando VI, se dedicaron sobre todo a la construcción de los reales sitios (palacios de La Granja y Aranjuez y el nuevo Palacio Real, después del incendio del antiguo alcázar en 1734). Fue Carlos III, el «Rey Alcalde», el que introdujo notables mejoras en la ciudad: puertas de Alcalá y Toledo, museo y paseo del Prado, Casa de la Villa, Jardín Botánico, Observatorio Astronómico, rondas y glorietas de la zona sur, medidas de salubridad, etc. Pero Madrid sigue soportando los problemas de hacinamiento, la insuficiencia de servicios y la escasez de recursos económicos, aunque hacen su aparición las Reales Fábricas de Cristales, Tapices y Porcelanas propiciadas por Fernando VI y Carlos III. Al finalizar el siglo XVIII (censo de 1797), Madrid se acercaba a los 170.000 habitantes.



1875

Plano Parcelario de Madrid (C. Ibáñez de Ibero)

Este plano de finales del siglo XIX consta de 16 hojas a escala 1:2.000. Recoge la planimetría completa de la población con indicación del número de pisos en cada casa y la planta principal de los edificios públicos. También están señalados la red de distribución de aguas y bocas de riego, así como los faroles y conducciones de gas. En conjunto, es un plano muy detallado de la ciudad y de su entorno, que sienta las bases de la cartografía que, a partir de esta fecha, elabora el Instituto Geográfico y Estadístico.



1916

Plano de Madrid (Instituto Geográfico y Estadístico)

En la época inmediatamente anterior a la Gran Guerra se ha completado casi totalmente la red de ferrocarril, y empieza a consolidarse el Plan Castro, que aparece graficado en el plano. Aparece el hipódromo como final y tapón de la Castellana, y como un gran obstáculo a la prolongación de este eje N-S, que por otro lado está ya surgiendo a lo largo de la antigua carretera de Francia, por Tetuán de las Victorias.



1932

Plano de Madrid (Instituto Geográfico y Estadístico)

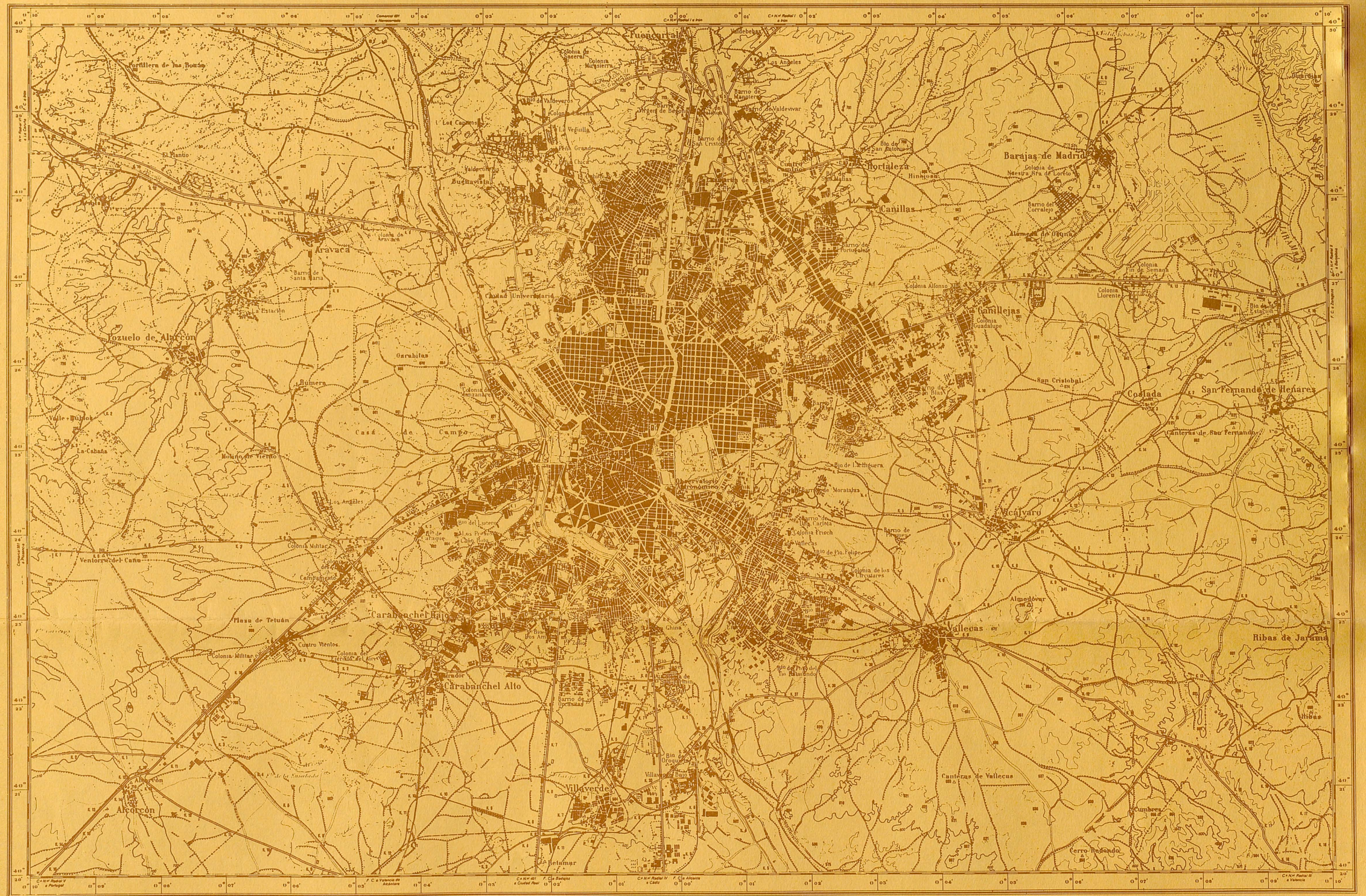
En este plano puede verse ya el esbozo del actual municipio de Madrid. El casco central crece considerablemente, rellenándose casi por completo el Ensanche, y aparecen claramente unas líneas de crecimiento siguiendo las carreteras radiales. Empiezan a surgir las primeras colonias ciudad-jardín (Cruz del Rayo, Retiro, Prosperidad...). Los terrenos de la Casa de Campo impiden el crecimiento de la ciudad por el Oeste.



1944

Plano de Madrid (Instituto Geográfico y Catastral)

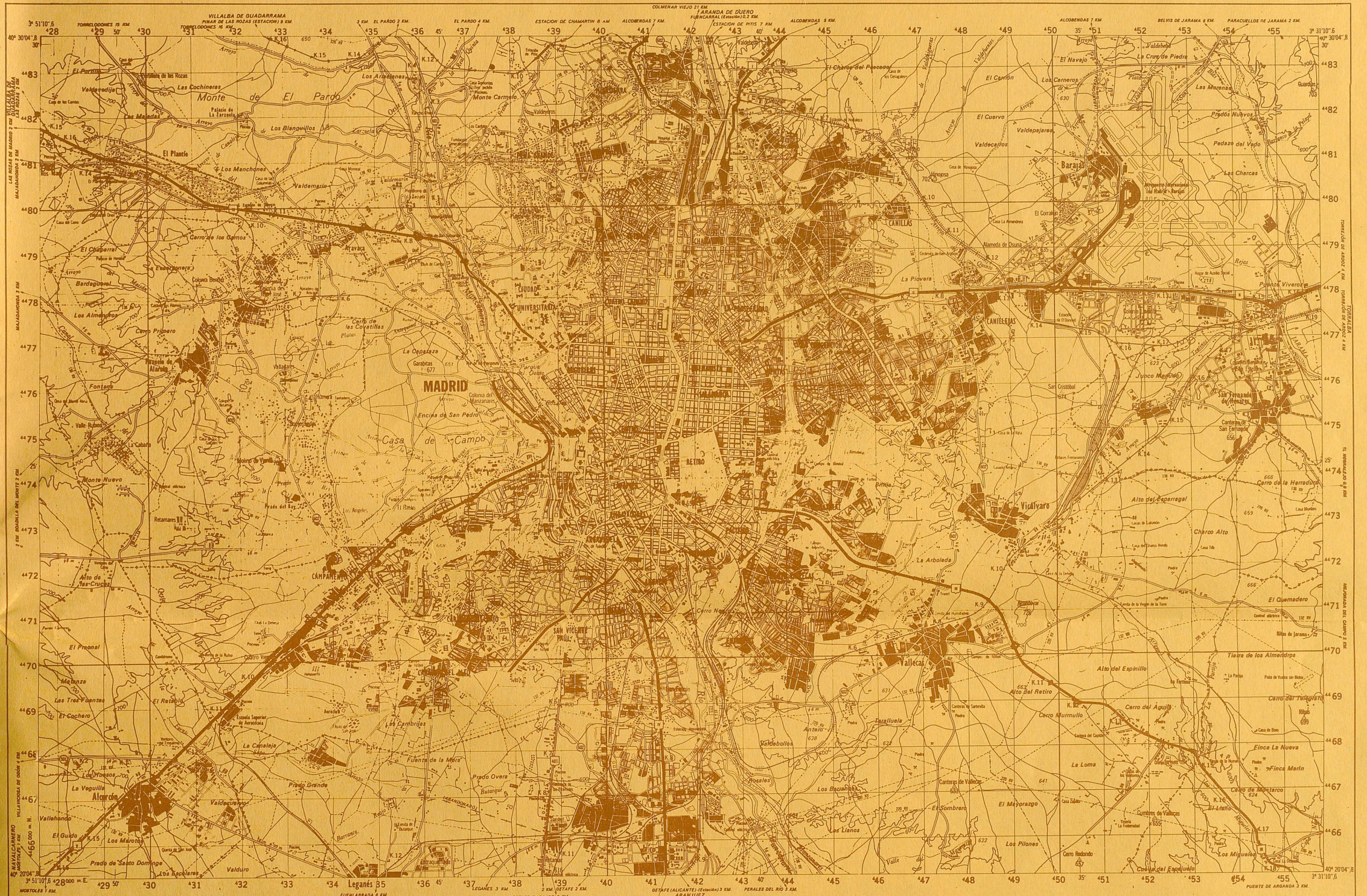
Las tendencias apuntadas en el plano anterior se han consolidado completamente. Este crecimiento urbano se ve acompañado y reforzado por la anexión al municipio de Madrid de la mayor parte de los municipios colindantes. Siguen quedando grandes huecos vacíos en las vaguadas de la Castellana y del Arroyo Abroñigal.



1962

Plano de Madrid (Instituto Geográfico y Catastral)

Este plano refleja una verdadera explosión de Madrid, que se plasma sobre todo en unidades residenciales de carácter muy variado: por un lado, los poblados dirigidos y las unidades vecinales de absorción (Fuencarral, San Blas, Entrevías, Orcasitas, etc.); por otro, los nuevos barrios de clase media (prolongación de General Mola, Niño Jesús, Moratalaz, La Concepción...), y, por otro, las colonias unifamiliares de alto nivel (Puerta de Hierro, Mirasierra). En el sur aparecen los poblados de chaquetas (Palomeras, Pozo del Tío Raimundo...). Como elemento urbanístico singular, aparece totalmente consolidada la Ciudad Lineal.



1975

Plano de Madrid (Instituto Geográfico y Catastral)

En este plano se registra la gran consolidación de la aglomeración madrileña. Al contemplarlo conviene recordar que entre 1950 y 1980 en el municipio de Madrid la población aumenta en un millón y medio de habitantes.

MAPAS © INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL
EDICIONES 1875/1916/1932/1944/1962/1975
HOJA NUM. 559 (TOTAL HOJAS TERRITORIO NACIONAL, 1.130)
ESCALA ORIGINAL: 1:50.000

ESCALA 1:100.000
1 0 1 2 3 4 5 6 7 8 KM

AYUNTAMIENTO DE MADRID
OFICINA MUNICIPAL DEL PLAN
FICHAS URBANAS 1

CRECIMIENTO URBANO
1875 / 1980

Ayuntamiento de Madrid

Primera edición: junio 1981
© AYUNTAMIENTO DE MADRID
OFICINA MUNICIPAL DEL PLAN
Alfonso XIII, 131. Madrid-6
Deposito legal: M. 23.000-1981
Impreso en Giletti-Ordoqui, S. L. Polígono Igarsa
Paracallos del Jarama (Madrid)



LA BURGUESIA LIBERAL PROPUGNA LA REFORMA

El siglo XIX se inicia con la invasión francesa. Goya immortaliza el levantamiento madrileño del 2 de mayo. El primer tercio de siglo, con los vaivenes políticos de Fernando VII (1812-1833), constituye una etapa muerta en la evolución de Madrid. A partir de 1830 los liberales propugnan la reforma. Como consecuencia de las primeras medidas desamortizadoras de Mendizábal, 38 conventos, de los 65 existentes, son cedidos, vendidos o demolidos. También se venden 540 fincas pertenecientes a órdenes religiosas. Estas propiedades religiosas pasan a manos de los Bonaplata, Cordero, Andreu, Argüelles, Salamanca y demás representantes de la burguesía en ascenso. Con ritmo acelerado se abren calles y plazas, se construyen nuevas casas y edificios públicos.



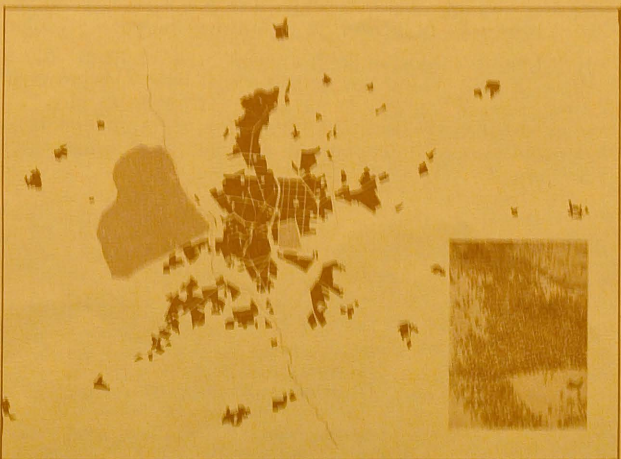
SE DERRIBA LA CERCA: EL ENSANCHE BURGUES DE 1860

A mediados del siglo XIX, 280.000 habitantes se apiñaban dentro de la vieja cerca construida en 1625. En 1860 se aprueba el Plan Castro y en aplicación de este Plan de Ensanche se derriba en 1868 la antigua cerca de Felipe IV. Madrid vive intensamente los cambios políticos, que se concretan en la Revolución de 1868, la Primera República y la Restauración, y queda definida urbanísticamente en tres zonas: el viejo casco histórico, el nuevo ensanche (delimitado por las Rondas) y el extrarradio. En los ensanches de los barrios de Salamanca y Argüelles (promovidos por los financieros marqués de Salamanca y Pozas) y en los barrios de las Salesas, los Jerónimos y Recoletos se asienta el nuevo Madrid burgués.



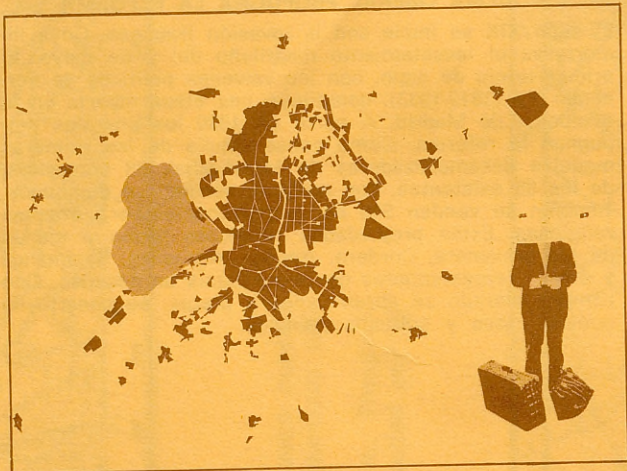
EL MADRID OBRERO E INDUSTRIAL

Como antítesis crecen en el extrarradio, en Vallehermoso, en Tetuán de las Victorias, al este de Narváez y del Retiro y hacia Pacífico, las nuevas barriadas del Madrid obrero. La industrialización había progresado a pasos agigantados. A las pequeñas fábricas tradicionales se unen los servicios e industrias modernas: el gas, la industria ferroviaria, la electricidad, las fundiciones metalúrgicas, las imprentas y la industria de la construcción. A finales del XIX la población obrera se acercará a los 100.000 trabajadores. De la capital ociosa, castiza y cortesana hemos pasado en menos de un siglo al Madrid obrero, al Madrid industrial que suena ya con voz propia en las luchas políticas y sociales del país.



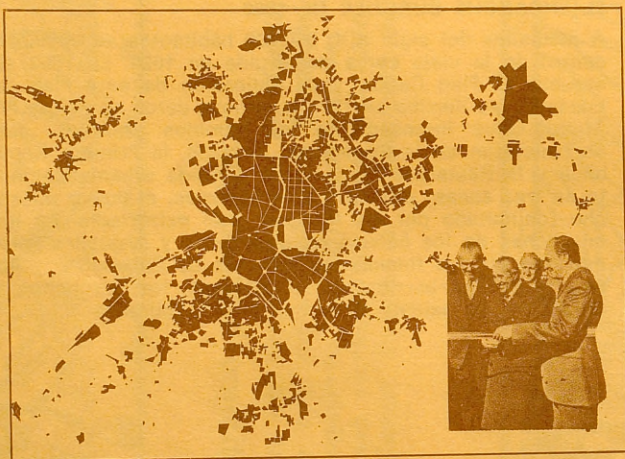
DE 1900 A LA SEGUNDA REPUBLICA

Madrid tiene casi 580.000 habitantes a principios del siglo XX, llegando a 950.000 en 1930. La iniciativa de Arturo Soria sobre la Ciudad Lineal, la apertura de la Gran Vía y la inauguración del Metro son las medidas más significativas de comienzos del siglo. En 1929 el Ayuntamiento convoca un concurso internacional para la ordenación de la ciudad. El proyecto de los arquitectos Zuazo y Jansen merece la primera mención. La Segunda República inicia en 1931 un conjunto importante de medidas para la ciudad: se prolonga la Castellana, se planifica el extrarradio, los accesos y los enlaces ferroviarios, se completa la Gran Vía, se continúa la Ciudad Universitaria, se inician los Nuevos Ministerios y la canalización del Manzanares, la Casa de Campo se abre al disfrute del pueblo de Madrid. Ya en plena guerra civil, el gobierno republicano elabora un Plan Regional para Madrid.



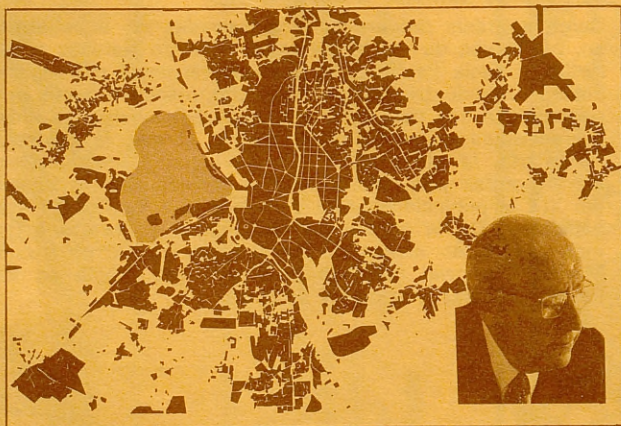
EL MADRID DE LA AUTARQUIA Y LOS SUEÑOS IMPERIALES

La guerra dejó en Madrid sus profundas huellas de destrozados. El nuevo régimen político, cerrado en su política de «autarquía», pretende edificar un «Gran Madrid», cuyo símbolo era la «cornisa imperial» sobre el Manzanares (catedral, alcázar y nuevo edificio de la Falange). De estos sueños y proyectos, copia de la Roma fascista y del Berlín hitleriano, hoy quedan unas pocas muestras. Mientras tanto la ciudad seguía otro curso a espaldas del Plan urbanístico de 1946 y guiada por la especulación. Se construían en los años 50 los rascacielos de la plaza de España y los nuevos barrios para clases medias: El Pilar, La Concepción, El Niño Jesús. Miles de obreros emigrantes se hacían ellos mismos su ciudad de chabolas y «casitas bajas» alrededor de los antiguos suburbios: Orcasitas, Pozo del Tío Raimundo, Palomeras, Entrevías. El municipio de Madrid absorbe muchos de los viejos pueblos rurales del entorno. El gobierno, ante el grave problema del chabolismo, construye las primeras barriadas llamadas poblados dirigidos y de absorción: Fuenarrabal, Pan Bendito, Orcasitas, Entrevías, San Blas... Madrid en 1950 tiene 1.500.000 habitantes. En 1960 supera ya los 2 millones.



EL DESARROLLO DE LOS AÑOS SESENTA

Después del Plan de Estabilización de 1959, Madrid inicia la etapa del desarrollismo. La industrialización acelerada atrae a la ciudad a grandes masas de emigrantes de regiones más pobres. La iniciativa privada construye miles de viviendas alrededor de los pueblos del primer cinturón (Vicalvaro, Carabanchel, Hortaleza, Canillejas...). La ciudad sigue creciendo veloz y anárquicamente. El nuevo Plan de Urbanismo de 1963 no controla este crecimiento, sino que lo traslada a otros municipios del Área Metropolitana. Los pueblos de Getafe, Leganés, Parla, Móstoles, San Fernando, Torrejón, Alcobendas... se convierten en «ciudades-dormitorio». Se programa la creación de nuevas ciudades (Tres Cantos y Valverde). Se acrecientan gravemente los problemas de transporte, abastecimiento de agua, saneamiento y medio ambiente. En el municipio de Madrid se desata una frenética actividad para hacer «habitable» la ciudad para el coche: desaparecen los arbolados bulevares y aparecen los pasos elevados y aparcamientos subterráneos, se construye la autopista de la Paz a lo largo del viejo arroyo del Abroñigal. Madrid en 1970 superó los 3 millones de habitantes.



UNA NUEVA ETAPA: EL AYUNTAMIENTO DEMOCRÁTICO

En abril de 1979, por primera vez desde aquel abril de 1931, el pueblo de Madrid elige un nuevo Ayuntamiento democrático. Una nueva etapa se abre para los casi 3 millones y medio de madrileños que habitan la ciudad y sufren los problemas acumulados, sobre todo, en su historia más reciente: aglomeración y alta densidad de edificios, falta de equipamientos sociales, congestión en su circulación, altos niveles de contaminación, problemas de vivienda, fuerte especulación del suelo... Aún es pronto para hacer balance e historia de esta nueva etapa. El nuevo Ayuntamiento está poniendo las bases para dar orden y concierto a la ciudad, para hacerla habitable por sus ciudadanos: se urbanizan barrios en estado de abandono, se protege el patrimonio edificado con un Plan Especial, se reduce la circulación en el centro y se mejora el transporte público, se inicia la ejecución de un Plan de Saneamiento Integral, se construyen nuevos parques, se pone en marcha un nuevo Plan de Urbanismo, tercero en los últimos cuarenta años, que planificará el presente y el futuro de la ciudad de forma más humana y racional.

Hoy Madrid, ese castillo fronterizo, esa pequeña villa medieval hecha capital por decisión real hace más de cuatrocientos años, convertida en gran metrópoli por el arrastre y el aluvión de los años, vive y se enfrenta con la responsabilidad y la esperanza de una nueva etapa de su historia.



Primera edición: junio 1981

© AYUNTAMIENTO DE MADRID
OFICINA MUNICIPAL DEL PLAN
Alfonso XIII, 131. Madrid-16

Depósito legal: M. 23.000 - 1981

Impreso en Clossas-Orcoven, S. L. Polígono Igarsa
Paracuellos del Jarama (Madrid)